

Iannis Xenakis

EL CUATRO DE FEBRERO del año 2001 murió Iannis Xenakis, destacado miembro del consejo de asesores de *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Xenakis nació en 1922 en la ciudad rumana de Braila y creció en Atenas donde, en 1947, recibió del Politécnico su diploma de ingeniero. A partir de 1948 hizo de París su sede permanente; en este inspirador ambiente desplegó sus multifacéticos intereses en las artes espaciales y acústicas.

Paralelamente estudió composición de música con Olivier Messiaen y trabajó en el despacho del arquitecto Le Corbusier. Como arquitecto, Xenakis colaboró intensamente en el proyecto del monasterio dominicano La Tourette en Evreux-sur-L'Arbresle (1955-1960), una interpretación contemporánea del claustro en las formas poéticas del *béton brut*. Como músico, él inició una serie de estudios analíticos sobre construcciones musicales que le llevaron a un concepto estocástico, una música generada por leyes matemáticas, creada con la ayuda de computadoras. Ambas líneas de creatividad se entrelazaron cuando Xenakis elaboró en un proyecto con Le Corbusier la escenografía acústica para el pabellón Philips de la Expo Mundial en Bruselas (1958), en donde las dinámicas estructuras arquitectónicas del pabellón reciben su codificación a través de las modulaciones y oscilaciones de la música experimental allí presentada.

Otras instalaciones acústicas para el pabellón francés en la Expo de Montreal (1967) o su interpretación espacial-musical Polytope para el Museo de Cluny en Francia (1972) renovaron la idea del Gesamtkunstwerk (la obra de arte total) al nivel de su tiempo. Además, Xenakis consecuentemente se enfrentó con la creciente influencia de la informática como ciencia clave del

siglo xx. En los años sesenta Xenakis fundó el Centre de Mathématique et Automatique Musicales (CEMAMU) en París, donde experimentó con formas gráficas e informáticas de composición musical y, a partir de 1967, expuso su visión integral de las artes espaciales en su cátedra de la Universidad de Bloomington, Indiana, Estados Unidos.

La línea que unifica su obra es la búsqueda de leyes universales por medio de las ciencias, y no de la religión o la emoción; sin embargo, su obra musical nunca se congeló en la composición serial, sino que es una formación dinámica de los sonidos y timbres. Las composiciones de Xenakis contienen innumerables movimientos, vibraciones, torbellinos, aun ataques de tonos, que mantienen al oyente en una tensión permanente. Para extremar estos efectos, Xenakis, en su obra *Nomo Gamma*, distribuyó a los músicos de la orquesta en todo el auditorio, mezclados con los oyentes.

La interpretación estética de espacios por medio de señales acústicas y estructuras arquitectónicas es una de los cualidades que destacan a Iannis Xenakis en la historia del arte del siglo xx. Su pensamiento complejo lo calificó altamente para asesorar una revista especializada en la confluencia creativa de las artes como *Anales*, que edita el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. ♫